

La expansión indoeuropea y el número cien

En la historia universal de las lenguas le cabe un papel fundamental a la indoeuropea como la madre de todas las lenguas en Europa, exceptuando al vasco y al húngaro. Martín Hadis, el autor de esta nota, explica la expansión de las lenguas en base a registros arqueológicos y lingüísticos.

por **Martín Hadis**

El indoeuropeo es la lengua madre de todas las lenguas de Europa, exceptuando al vasco y al húngaro. Un criterio importante para dividir las lenguas de Europa entre occidentales y orientales fue la llamada distinción *satem/centum*. Podemos afirmar que la *distinction satem/centum* era una isoglosa de la familia indoeuropea, relacionada con los cambios que afectaron a las consonantes velares K, G y GH. Estas aparecen en las distintas formas de expresar el **número cien** en las diferentes ramas del indoeuropeo. El nombre de la división procede específicamente de las palabras para *cien* en latín (CENTUM) y en el antiguo persa (SATEM).

Esto parecía hacer encajar a los idiomas indoeuropeos en dos subfamilias; una, occidental y, otra, oriental:

Grupo occidental (CENTUM) Grupo oriental (SATEM)

Germánico

Báltico

Celta

Eslavo

Itálico

Albano

Griego

Armenio

Antiguo persa

Sánscrito

El grupo SATEM fusionó las velares y labiovelares del indoeuropeo en un grupo simple de velares y mutó las palatovelares */*k/, /*g/ y /*gh/* del indoeuropeo en sibilantes

El grupo CENTUM fusionó las velares y palatovelares en un grupo único de velares simples, manteniendo como velares a los sonidos */*k/, /*g/ y /*gh/* que el grupo SATEM convirtió en sibilantes.

Esta división geográfica resultó un modelo geográfico de lo más conveniente hasta que, en 1915, el desciframiento de las tablas de Boghazkoy, en la antigua capital hitita de Hattusa, en Anatolia (actual Turquía), permitió el estudio de la lengua hitita. Resultó que el hitita, pese a estar ubicado claramente en la franja oriental del indoeuropeo, era un idioma *centum*, lo cual puso en duda al modelo este/oeste. Pero lo que terminó de dar por tierra con este modelo fue el descubrimiento de manuscritos en una lengua indoeuropea pertenecientes a los siglos VI al VIII aC. en una lengua indoeuropea en la región china de Turkestán. Al idioma en cuestión se le dio el nombre de tocario. Ocurre que el tocario también es una lengua *centum* (*cien* se dice en tocario "kant" o "kante"). Esto puso fin no sólo a la idea de dos familias, occidental y oriental del indoeuropeo, sino que cuestionó seriamente la idea de utilizar un árbol genealógico para explicar su evolución y expansión.

MODELOS DE EXPANSIÓN

Los intentos de explicar la expansión de las lenguas indoeuropeas en base al registro arqueológico y lingüístico son varios. Todos ellos intentan identificar un pueblo específico o una familia de pueblos con oleadas o invasiones sucesivas que tuvieron como consecuencia la expansión de su lengua a lo largo de todo el territorio europeo. En general, se intenta asociar el avance de estos idiomas con alguna innovación cultural (utilización de metales o armas, agricultura, domesticación de caballos, etc.)

"Los intentos de explicar la expansión de las lenguas indoeuropeas en base al registro arqueológico y lingüístico son varios. Todos ellos intentan identificar un pueblo específico o una familia de pueblos con oleadas o invasiones sucesivas que tuvieron como consecuencia la expansión de su lengua a lo largo de todo el territorio europeo.

La hipótesis tradicional es que la cultura kurgan de la estepa rusa se expandió utilizando armas y caballos desde un *urheimat* (hogar originario) imponiéndose sobre las poblaciones locales. La lingüista Marija Gimbutas postuló que los kurgan eran un grupo de tribus nómadas que se expandieron en oleadas sucesivas. Los modelos más tardíos de Gimbutas ponen énfasis en el carácter patrilineal y militar de la cultura Kurgan en oposición a un modelo matrilineal y pacífico de la Vieja Europa.

El modelo de la expansión kurgan es aceptado como el más probable, pero el carácter de esta expansión continúa siendo fuente de debates. El arqueólogo James Mallory postuló que las migraciones indoeuropeas tuvieron lugar alrededor del 4000 aC. y fueron bastante menos violentas que las descritas por Gimbutas. Colin Renfrew acerca otro escenario, según el cual los indoeuropeos fueron granjeros de Asia Menor, cuyas lenguas se expandieron por Europa gradualmente con el avance de la agricultura, a partir del año 7000 aC.

Finalmente, la investigación realizada en la Universidad de Auckland por Gray y Atkinson, utilizando un modelo informático, dio como resultado un origen del indoeuropeo que se remonta al 7000 aC., lo cual coincide con la idea de un origen en Asia Menor de Renfrew y su tesis de una expansión temprana y gradual del indoeuropeo.

En todo caso, la isoglosa CENTUM/SATEM, basada en la forma del número cien en cada idioma, fue uno de los primeros criterios utilizados para dividir a la lengua indoeuropea en subfamilias.



Martín Hadis

Es docente, escritor e investigador universitario. Se recibió de licenciado en Sistemas y de Master en Tecnología de Medios en el Media Laboratory del Massachusetts Institute of Technology (M.I.T.).

A la vez, su formación es tecnológica y humanística. Sus áreas de interés abarcan la inteligencia artificial, el diseño de interfaces del usuario, la literatura y la lingüística.

Ha publicado artículos en diversos medios de diferentes países, entre ellos *The Buenos Aires Herald* (de la Argentina) y el diario *El País* (de España). Es autor de "Literatos y excéntricos" (publicado por Editorial Sudamericana) y coautor de "Borges Profesor" (publicado por Emecé Editores).

Regularmente, dicta conferencias y escribe artículos sobre literatura, lingüística y la intersección entre tecnología y humanidades.